

Palabras en Representación de la Organización Panamericana de la Salud

Dr. Ciro Ugarte

*Director de emergencia de la OPS en Washington
Representante de la Dra. Carissa Etienne, Directora de la Organización Panamericana de la Salud*

Como peruano, es un gran placer y privilegio participar en esta sesión solemne de la Academia Nacional de Medicina. La excelente presentación del Dr. Pretell me hace recordar aquellos años en que iniciaba la carrera de medicina, y cuando hacía mi SERUMS, en el año 86, cuando recibí entrenamiento en deficiencia de yodo y de hecho cuando estuve en Maras participé en ese proceso. Así es que, reconozco ese esfuerzo que es parte de la historia del Perú, lo que es un privilegio adicional de mi parte y le doy muchas gracias por eso, y reconozco su inmenso trabajo en ese campo, y así mismo de toda la gente que participó.

En este caso me es grato manifestarles que hay parangones entre la Organización y la Academia Nacional de Medicina. Instituciones centenarias, que a través de la historia han sido testigo de los esfuerzos denodados de los médicos del Perú y de las américas en búsqueda del acceso universal a la salud. En algunos temas principales que hemos estado persiguiendo hasta el siglo XXI, pero que todavía siguen siendo riesgos muy importantes en nuestra región de mil millones de personas, todavía vemos que en muchos países el acceso a la salud y el acceso a avances como el presentado por el Dr. Pretell, son retos todavía en otras partes del mundo, y eso garantiza el trabajo y los progresos que se están haciendo a través de la

labor tesonera del personal de salud, especialmente del personal de atención primaria de la salud. Recuerdo que cuando trabajaba en el Ministerio de Salud y era director general, el Ministerio de Salud estaba organizado en función de enfermedades y decíamos este es el ministerio de las enfermedades y cuando trabajábamos a nivel de campo veíamos que la salud en realidad era el producto de muchos otros sectores, de agua, de transportes, de educación, de ambiente, y que en la salud teníamos lamentablemente retos muy grandes y que uno de los poetas ya lo mencionó: “jamás hombres humanos hubo tanto dolor en el pecho, en la solapa, en la cartera, en el vaso, en la carnicería, en la aritmética, jamás tanto cariño doloroso, jamás tanta cerca arremetió lo lejos, jamás el fuego, nunca jugó mejor su rol de frío muerto, jamás señor ministro de salud fue la salud más mortal. Y la migraña extrajo tanta frente de la frente y el mueble tuvo en su cajón dolor. El corazón en su cajón dolor, la lagartija en su cajón dolor”, esas palabras que fueron expresadas hace más de 70 años, pero lamentablemente, todavía son hechos concretos. Este poeta maravilloso, nuestro Cesar Vallejo expresó en su poema “Los Nueve Monstruos”.

La estrategia de acceso universal de salud, que fue aprobada por los ministros de salud el año 2014 en las américas, es un paso fundamental para cubrir la

brecha de diferencia tanto para las personas que están en los campos urbanos, campos rurales, pero también en aquellos que son privilegiados y los no privilegiados para que tengan acceso a la salud de calidad tanto en el ámbito de la promoción y prevención de la salud, como también en la recuperación cuando la salud está perdida, que muchas veces consideramos que esa es la salud. En realidad, la cobertura y el acceso universal de salud es un compromiso firme en el que muchos países han invertido, y este país, ha invertido en gran medida, pero todavía estamos bastante lejos de la meta que nos corresponde, y nos enfrentamos a muchos otros desafíos en medio de estas tribulaciones. Lamentablemente en estos últimos años hemos visto cómo epidemias como el zika, el ébola, o la fiebre amarilla que está afectando en estos meses a Brasil, con probabilidad de urbanizarse, se están haciendo campañas masivas de vacunación para poder prevenirla, son retos que afectan a toda nuestra Región, pero en nuestro país los eventos extremos también ocasionan gran daño y en muchos casos representan retos mayores a esos objetivos mayores de la salud, y cómo en el acceso y cobertura de salud, no se trata solo de financiamiento, se trata de un trabajo tesonero y continuo, que tiene que ser establecido y seguido para adelante por personal de salud motivado, pero también por aquellos que pueden brindar su corazón permanente a través de la formación que recibieron en las aulas de las universidades del

Perú y cómo ese corazón se expresa en el logro de la salud de la población.

Entonces, quisiera finalmente resaltar que la importancia de la salud está claramente consensuada en el documento de Río + 20. Dice, la salud es una condición previa y un resultado indicador de las tres dimensiones del desarrollo sostenible, y cómo en el ámbito de la reducción de emergencias, pero también en el ámbito del desarrollo, vemos la salud a veces como un costo, no como una inversión. Nos hace falta medir con claridad cuál es la contribución de la salud al desarrollo humano y en muchos aspectos, incluyendo el tema del cambio climático. La salud participa en el tema del cambio climático, en particular los servicios de salud contribuyen al calentamiento global. En muchos países esta contribución al calentamiento global representa entre 10 y 25% de la producción y de la industria. Entonces, tenemos un rol que jugar, y ese rol que jugar es un rol que quisiera compartir con todos ustedes, en unos campos no muy antiguos pero que representan retos modernos y que nosotros tenemos la responsabilidad de avanzar en esos campos. Es por ello, este noble privilegio que tengo de representar a la Dra. Carissa Etienne en mi colegio médico; me llena de orgullo, pero también del compromiso de contribuir desde donde esté, por los objetivos de la Academia Nacional de Medicina. Muchas gracias.